

Sarah Marshall

«Si fuerzas que una foto sea buena, no parecerá sincera»



Es insultantemente joven (16) y tan falta de prejuicios como para autorretratarse a sí misma una y otra vez sin caer en la vanidad o la autocomplacencia. «Trato de reflejarme a mí misma en mi trabajo y creo que el autorretrato es la mejor manera de conseguirlo. Podría utilizar otros temas, pero tendría que conseguir que expresaran lo que siento en cada momento. Tiene más sentido que me utilice a mí misma para captar acertadamente mis ideas». Algo tendrá que ver, seguramente, el que Sarah Marshall viva en un pueblo de Estados Unidos donde no sucede casi nada. «En realidad no soy mi tema favorito. Me lo paso bien fotografiando a mi hermana pequeña cuando se deja pero, por desgracia, eso ocurre muy de vez en cuando». Su rutina de hoy es casa-clase-casa; su plan para el futuro, dedicarse a la fotografía.



NACIÓ el 29 de mayo de 1992 en Pittsburgh (Pensilvania, EE UU).
VIVE fuera de la ciudad, «en un pueblo muy pequeño, de unos 4.000 habitantes. Seguro que no es el lugar más apasionante ni me brinda muchas oportunidades, pero es mi hogar, donde vivo desde siempre».
UTILIZA generalmente cámaras digitales («una Nikon D80 y objetivos de 18-135 mm»), pero la fotografía analógica le produce curiosidad: «Tengo una Holga, una Diana y una Pentax ME Super que utilizo de vez en cuando. De hecho, me gustaría disparar con película más a menudo y aprender algún día los procesos del cuarto oscuro».
ADMIRA a Bob Dylan («le adoro, es un genio. Aspiro a ser tan prolífica con mis fotos como él con su música»)
QUIERE DEDICARSE a ello, pero no piensa en el dinero. «Cuando acabe el instituto he pensado ir a Nueva York a estudiar fotografía. Me gustaría tener éxito con mis fotos, evolucionar y mejorar mi trabajo».
www.flickr.com/photos/sarahphotographer/



¿Cómo empezaste a hacer fotos y por qué? Todo lo que sé lo he aprendido sola. No tengo mucha técnica. Intento ser creativa y diferente, ésa es la dirección en la que quiero avanzar. Amo la fotografía porque tiene la capacidad de capturar un montón de emociones y me sirve como vehículo para expresar innumerables ideas que sería difícil transmitir por otro medio.

¿Te atreverías a definir la fotografía? Es la forma de arte que yo utilizo para la expresión personal, que supongo que es como pueden definirse todas las disciplinas artísticas. De cualquier forma, creo que la fotografía es especialmente propicia para ello.

¿Crees que es una manera de autoconocimiento? Creo que, en efecto, la fotografía es un camino para buscarse a uno mismo; permite conocerse a un nivel muy profundo. He aprendido un montón sobre mí tomando fotos, concretamente el tipo de persona que soy y qué intento expresar con mi trabajo.

¿Cuándo y cómo empiezas a crear? Mi proceso creativo comienza cuando me imagino algo. A veces me pasa en clase; otras, antes de dormirme o justo cuando me despierto. Luego intento recrear esas visiones en mi fotografía. También

«Mis fotos siempre producen tristeza y soledad. Con ellas me libero de los malos sentimientos»

me decido a hacer fotos cuando experimento una emoción que quiero expresar y capturar.

Tu momento favorito del proceso es... Imprimir y colgar la foto. Entonces me doy cuenta de que he creado algo que antes no existía, lo siento como algo importante.

Un fotógrafo que te interese. Últimamente he descubierto a Duane Michals [Pensilvania, 1932]. Para él la fotografía debe trascender la descripción, profundizar en el tema, no mostrar sólo lo que parece, sino cómo nos hace sentir. Lo comparto totalmente.

¿Relacionas fotografía y tristeza? Desde luego. Mis fotos siempre producen una sensación triste y de soledad. Antes de dejar que estos sentimientos se apoderen de mí prefiero liberarlos así, y me suelo sentir mejor después.

Alguien dijo que el secreto de un buen fotógrafo es mirar más allá del raballo de su ojo. ¿Lo compartes?

Entiendo que los buenos fotógrafos se forjan así, pero creo que, si te esfuerzas demasiado en hacer grandes fotos, nunca serán tan buenas como si las tiras con naturalidad. Si me forzara a mí misma, la mayor parte de mi trabajo inevitablemente no parecería sincero. Hay que disparar cuando estás inspirado de verdad.